

Tomo I
Bereshit

LIKUTEI SIJOT

Una Antología de Alocuciones
del Lubavitcher Rebe
Rabí Menajem Mendel Schneerson

Sobre las Lecturas Semanales de la Torá
y Ocasiones Especiales del Calendario Judío



Acerca de por qué Shabat Bereshit repercute en todo el año

Se publica en ocasión de Shabat Parshat Bereshit

Bsd

En esta *Sijá* el Rebe explica la importancia de Shabat Bereshit y su influencia en el servicio a Di-s de todo el año. La Creación del Universo por parte de Di-s, tema con el que comienza la Sección Semanal Bereshit, es algo constante, *permanentemente* Él hace de la nada absoluta todo lo que existe. Tener presente este concepto es la base de todos los aspectos de la *avodá* del judío.

Esta traducción al Español es libre. El texto en negrita corresponde al original de la *Sijá*, mientras que las palabras y frases en letra clara son agregados del Editor según su interpretación de la *Sijá*, puestos de manera tal que si el lector los saltea accede a la *Sijá* propiamente dicha.

14 de Tishrei, víspera de Sucot, 5778

Textos originales: Likutei Sijot (ídish) Tomo I, págs. 1 - 4.
Traducción, edición y lectura final: Sijot en Español

Revisión: Editorial Kehot

Bsd.

1. Es bien conocida la máxima de los Rebes¹ –los líderes de Jabad– que Shabat Bereshít² repercute en todo el año, y tal como una persona se “para”, es decir, se posiciona en su servicio a Di-s en Shabat Bereshít, así transcurrirá para ésta todo el año.

Este concepto requiere explicación. ¿Por qué el estilo y la manera de servir a Di-s de todo el año depende de Shabat Bereshít precisamente? ¿Y qué del tan importante día de *Matán Torá* –el Día de la Entrega de la Torá–? Seguramente mucho del año depende de ese día. ¿Y por qué no se dice lo mismo acerca de las Secciones bíblicas que mencionan *mitzvot* y conceptos que no se repiten siquiera una vez más en toda la Torá? ¡Ciertamente, esas Secciones, al igual que Bereshít, también influyen en la persona todo el año! ¿Con qué es entonces Shabat Bereshít tan excepcional, que sólo de él se dice que precisamente él influye en la conducta del judío de todo el año?

2. Para entender el tema es necesario prologar el significado de “*Bereshít bará...*” –“En el comienzo el Señor *creó...*”–, las primeras palabras de la Sección Bereshít que dan el nombre a este Shabat –*Shabat Bereshít*:

El concepto de Creación, que “En el comienzo el Señor *bará* –creó– los cielos y la tierra”³ –es decir, que el Altísimo *creó todo el universo a partir de la nada absoluta*⁴– nos obliga a decir⁵ que el proceso de *creación* es permanente, vuelve a repetirse en cada minuto y a cada instante.

1 **Séfer HaMaamarím 5711, pág. 59.**

2 El primer Shabat después de *Simjat Torá*, cuando se lee de la Torá la Sección Bereshít (comenzando así un nuevo ciclo en su lectura), es conocido como *Shabat Bereshít*.

3 Génesis 1:1.

4 **La palabra *bará* –lit. creó– alude a la creación de algo a partir de la nada. Véase comentario del *Rambán* –Najmánides– sobre este versículo.**

5 Véase *Tania*, Sháar Haljud VeHaEmuná cap. 2.

O sea, que la novedad singular que se produjo en los Seis Días de Creación –a saber, que antes de la Creación no había absolutamente nada, reinaba el *áin*, la *nada*, y entonces surgió la existencia de un *iesh*⁶, de un *algo* que siente que su existencia es autónoma, lo que es realmente una novedad extraordinaria– es un proceso novedoso que tiene lugar continuamente cada minuto; constantemente se produce una nueva creación; todo lo existente es llamado *de nuevo* a la existencia.

Así explica el Alter Rebe extensamente en *Tania*⁷ el significado del versículo “Por siempre, Di-s, Tu palabra se alza en los cielos”⁸: en realidad, cada ser creado, *por sí mismo*, incluso ahora, no existe y es absolutamente nada; toda su existencia se debe exclusivamente a que *Di-s* lo crea, lo trae a la existencia, permanentemente. Por lo tanto, toda su existencia, como depende exclusiva y totalmente de Di-s, no es otra cosa que **Divinidad**.

2

3. Con esto que acaba de explicarse **comprenderemos por qué Shabat Bereshít influye en todo el año: pues tener presente que el acto de la Creación, el *Bereshít bará*, no fue un evento que tuvo lugar sólo en el génesis de los tiempos sino que es algo que vuelve a producirse permanentemente, a cada instante, es el fundamento de la *avodá* –el esforzado servicio a Di-s– de la persona a lo largo del año.**

La explicación del concepto es la siguiente:

Cuando de transformar también sus asuntos materiales en vehículos y recipientes de Divinidad se trata, y a él, al judío, le parece que en razón del orden mundano natural esto le resulta una tarea

6 El término *iesh* (“algo”) alude a la existencia de una entidad que en su propia percepción se siente *separada* de Di-s. Como la Creación es un resultado directo de la *auto-ocultación* de Di-s, el ser creado no percibe su verdadero origen y dependencia permanente del Creador y se siente a sí mismo como algo autónomo, independiente de Él, un ‘*iesh*’. En realidad, sin embargo, la visión que el ser humano debe incorporar en su conciencia es que *todo* lo que “existe”, incluso su propio ser, no es más que una expresión de la Palabra de Di-s. Este concepto se desarrolla a continuación en el texto de la *Sijá*.

7 ***Tania*, Sháar Haljud VeHaEmuná cap. 3.**

8 **Salmos 119:89.**

harto difícil o hasta totalmente imposible, se lo insta a reflexionar en el concepto previo. Y cuando él tiene presente que “Por siempre, Di-s, Tu palabra se alza en los cielos”, es decir, que en realidad el mundo como existencia autónoma, separada de la Divinidad, no existe, y esto que nos parece que sí existe, se debe exclusivamente a que “Dijo el Señor: ¡haya luz!”, y por lo tanto “hubo luz”, y es exactamente así también en lo que respecta al resto de las Diez Aserciones por medio de las cuales el mundo entero fue y es creado⁹, pues la Creación toda surgió de la nada cuando “El Santo, bendito sea, fijó Su Mirada en la Torá (es decir, en las Diez Aserciones de la Creación.) y creó el mundo”¹⁰ – entonces, desde esta percepción profunda incorporada en la estructura intelectual y emocional de la persona, vale decir, si ésta toma consciencia de que toda la existencia y realidad del mundo surge y proviene exclusivamente de las Diez Aserciones de la Creación escritas en la Torá¹¹, es obvio que en ese momento la persona se percatará también de que el mundo no puede resultar un impedimento para las *mitzvot*, pues en la misma Torá por medio de la cual el mundo fue creado está dicho asimismo “Yo soy Di-s, tu Señor”¹² junto a todas las 613 *mitzvot*.

Cuando el judío incorpora e internaliza que la genuina realidad del mundo es la manifestación de la Palabra de Di-s tal como ésta se expresa en la Torá, incluso al estar en la calle en medio de sus negocios¹³ recitará dichos de nuestros Sabios, un Salmo, un capítulo

9 Avot 5:1: “El mundo fue creado a través de Diez Aserciones”, es decir, las Diez Declaraciones Divinas que aparecen en el primer capítulo de la Torá, (“Haya luz”..., “Que se extienda el firmamento”, etc.). Todo fue creado, y mantiene su existencia, en virtud de estas Diez Aserciones que vivifican a cada instante incluso al rincón más recóndito del universo.

10 **Zohar II, 161a.** La Torá precedió al mundo (*Bereshit Rabá* 8:2) y de hecho sirvió como el *plano* de la creación del mundo (ibíd. 1:1, citado más adelante). En otras palabras, el mundo fue creado y formado sobre la base de los contenidos y requerimientos de la Torá, para que se ajuste a ellos. A esto alude el dicho del *Zohar* “El Santo, bendito sea, fijó Su Mirada en la Torá y creó el mundo”. Por lo tanto, si el mundo y su naturaleza fueron creados para ajustarse a las demandas de la Torá, es imposible que estén en conflicto con ésta o que representen un impedimento para el cumplimiento de alguno de los 613 preceptos contenidos en ella.

11 **Tania, Sháar Haljud VeHaEmuná, fin del cap. 1.**

12 **Éxodo 20:2 (Deuteronomio 5:6).**

13 La Torá no sólo debe ser estudiada en la Sinagoga o *leshivá* –Casa de Estudio– sino

de *Mishná*, o un capítulo de *Tania*. Y con cada buena acción que realice, inclinará la balanza de todo el mundo hacia el lado del mérito¹⁴. En otras palabras, el reconocimiento y la contemplación profunda por parte del hombre en el significado de *Bereshít bará Elokím* genera un efecto que repercute en la totalidad de “los cielos y la tierra y todas sus huestes”, es decir, en la Creación toda.

4. El sentido de la máxima de los Rebes de Jabad que *Shabat Bereshít* influye en *kol hashaná* –todo el año–¹⁵ es que el estado espiritual de la persona en este *Shabat* repercute en *todas* las cuestiones del quehacer del judío, tanto las espirituales como las materiales.

Saber y reconocer que “Por siempre, Di-s, Tu palabra se alza en los cielos” atañe no sólo al servicio espiritual del hombre, sino que incluso lo ayuda a no padecer preocupación alguna por causa de cuestiones materiales. Pues la preocupación y angustia de la persona por carencias en sus necesidades básicas de ‘hijos, salud y sustento’¹⁶ se debe a que olvida por un instante que todo proviene de Di-s, como se explica en el *Tania*¹⁷.

Sin embargo, cuando el judío tenga presente permanentemente que todo viene de Di-s, no se preocupará ni padecerá de angustias

también cuando “Te sientas en tu casa y cuando andas por el camino” (Deuteronomio 6:7; véase Talmud, Iomá 19b). Saber ciertas secciones de la Torá de memoria –Salmos, *Mishná*, *Tania*, etc.– y recitarlas en momentos y lugares apropiados, incluso en la oficina o el negocio, mientras se camina o viaja, no sólo facilita la observancia del estudio de Torá sino que también es un beneficio inmenso para la persona que así lo hace y para su entorno. Es un antídoto para la polución espiritual del hombre y del aire que lo rodea. Véase *Haiom Iom*, pág. 10, y también ibíd. págs. 5, 9, 27 y 35, donde se explica esta idea en detalle.

14 **Kidushin 40b.** Allí el Talmud expresa: “El hombre debe siempre considerarse a sí mismo como si fuera mitad culpable y mitad meritorio: si realiza una *mitzvá*, dichoso es él por haberse inclinado hacia el lado del mérito... Pues el mundo es juzgado de acuerdo a la mayoría, y así también el individuo es juzgado por la mayoría de sus acciones; si realiza una *mitzvá*, dichoso es él por haber inclinado la balanza para él y para todo el mundo hacia el lado del mérito”.

15 **La palabra *shaná*** –año– se relaciona etimológicamente con la palabra *shinúí* –cambio–. ***Kol hashaná*** –lit. todo el año– indica entonces “**todos los cambios y variaciones**”.

16 Véase Moed Katán 28b con respecto a la expresión ‘salud, hijos y sustento’. También *Likutéi Sijot* (ídish), vol. II, pág. 632, y vol. IV, pág. 1306.

17 ***Igueret HaKodesh*** (*Tania*, 4ta. parte), **Epístola 11.**

pues sabe que “ningún mal proviene de Él”¹⁸, sino sólo el bien. Cuando la persona incorpore esta forma de ver las cosas, apreciará también con sus ojos físicos cómo esto, esta situación suya que percibía como negativa, es en verdad **bueno** no solo recurriendo a su fe o con los ojos de su intelecto, sino literalmente, **también** de modo **manifiesto y evidente**.

* * *

5. Es una costumbre judía que en Shabat Bereshít se ‘venden *mitzvot*’¹⁹ –las *aliot* de quienes serán llamados para ‘subir’ a la Torá durante todo el año–.

El concepto de “*aliá* a la Torá” significa, conforme lo explicó el Rebe, mi suegro, que en el momento en que el judío *sube* a la Torá²⁰ eleva el nivel “bajo, segundo y tercero”²¹ de su alma, y el impacto de ello llega **incluso más profundo y alto aun**. Esto significa que se **produce un ascenso** en todos los niveles del alma de aquel que *sube* a la Torá, a saber: en su *néfesh, rúaj, neshamá, jaiá* y *iejidá*²², hasta

18 “De la ‘boca’ del Altísimo no salen cosas malas”. Lamentaciones 3:38. “Ningún mal descende de lo Alto (*Bereshít Rabá* 51:3) y todo es bueno, aun cuando puede ser que no sea captado como tal debido a su inmensa y abundante bondad”, etc.; *Igueret HaKodesh*, Epístola 11, véase allí extensamente.

19 La costumbre consiste en que el *Gabái* –responsable de los asuntos administrativos y de conducta dentro de la Sinagoga– en Shabat Bereshít se dirige al público presente brindando a todos la posibilidad de comprometerse monetariamente para cubrir el costo anual de las diferentes necesidades comunitarias (por ejemplo, el costo del vino para *kidush* y *havdalá* de los Shabatot y Días Festivos) y también “vende” los honores principales de los servicios religiosos de todo el año (por ejemplo, la apertura del Arca de la Torá al comenzar y finalizar *Iom Kipur*, etc.), e incluso vende las principales *aliot* –el “subir”– a la Torá para las diferentes Secciones a lo largo de la Lectura del año. Todo esto, a cambio de compromisos monetarios públicos a ser abonados por los presentes que así lo asumieron en el transcurso del año. Lo recaudado se destina al mantenimiento y mejora de todos los aspectos de la Sinagoga.

20 El uso del término *Aliá* (“subir”) para cuando una persona es llamada a la Torá se debe a que usualmente la Tarima de Lectura está un tanto más alta. Pero como todo en el plano físico resulta de su raíz espiritual, se entiende que la persona no solo *sube físicamente*, sino que su *Aliá* también representa un ascenso *para su alma*, como se explica a continuación.

21 Parafraseando a Génesis 6:16.

22 ***Bereshít Rabá* 14:9**. Este *Midrash* observa que en las Escrituras encontramos estos cinco términos como nombres para el alma. No son sinónimos, sino que cada uno denota un

que finalmente se une la esencia del alma del judío que “subió” a la Torá con la Esencia del *Ein Sof* –el Infinito– bendito sea (con Di-s Mismo, por así decir).

Y esta es la razón por la cual, si bien al estudiar de la Torá Oral –el Talmud, los *Midrashím*, por ejemplo– no se recita bendición alguna si no se entiende lo que se está leyendo²³, en la *aliá* a la Torá, en cambio, aun un ignorante que no entiende el significado de lo que él mismo dice debe recitar la bendición correspondiente, pues en el caso de la Torá Escrita, aun si esta persona no entiende en el ámbito de su dimensión consciente en este plano inferior, al producirse una *aliá*, una elevación, en su *néfesh, rúaj, neshamá, jaiá* y *iejidá* en lo Alto, sí entiende en los niveles subconscientes de su alma, y desde esa esfera en lo Alto se proyecta ese entendimiento hacia el plano inferior, abajo, del alma. Debido a esta facultad de la Torá Escrita se la denomina *Mikrá* –lit.: “lectura”–, lo que en realidad significa que con la “lectura” de las Escrituras, la persona es *koré umamshij* –llama²⁴ y atrae– desde el plano subconsciente al consciente del alma, la unión intrínseca con la Torá que el judío posee²⁵.

Y tal como la realidad creada está unida a la Torá y refleja la Palabra de Di-s tal cual se expresa en ésta, como fuera dicho: “El Santo, bendito sea, fijó Su mirada en la Torá y creó el mundo”, del mismo modo la Torá está ligada al mundo, pues es llamada “el plano y las anotaciones”²⁶ (usados por el “Arquitecto” para construir Su edificación). Por eso, debido a la conexión intrínseca de la Torá con la realidad física, cuando un judío *sube* a la Torá, el efecto que ello causa en el plano subconsciente de su alma se proyecta y se siente incluso en su intelecto y emociones, que son los niveles de su alma

nivel diferente de esta, en orden ascendente.

23 *Maguén Avraham* en *Shulján Aruj*, Oraj Jaím, fin de la secc. 50.

24 Véase *Likutéi Torá, Vaikrá 5b*. La palabra *mikrá*, que alude a las Escrituras, deriva de la raíz *kará* –llama, evoca–. El acto de leer de las Escrituras, debido a su Infinita Santidad, llama y evoca una manifestación de Luz Divina en el alma de la persona.

25 Y por eso, en su caso, debe recitar una bendición previo a su lectura a pesar de no comprender lo que lee (véase la nota 23).

26 *Bereshit Rabá 1:1*.

invertidos en su cuerpo, **el plano físico** de la Creación.

6. Tal como sucede con las *aliot* a Lectura de la Torá de Shabat, lunes y jueves²⁷, cuyo inicio es en Shabat Bereshít, lo mismo es válido también para la asignación de los tiempos fijos de estudio de Torá: en Shabat Bereshít uno puede aprovechar la oportunidad que otorga la energía especial del día para asumir el compromiso de intensificar el estudio de *Niglé*—la faceta revelada de la Torá— y de *Jasidut*—el aspecto místico, profundo de la Torá—. Es decir, que además del compromiso que a lo largo del mes de Tishrei cada judío, con certeza, asumió de estudiar un período fijo de Torá durante todo el año, que en Shabat Bereshít se asuma una adición a ello, fijando un tiempo de estudio diario, tanto en *Niglé* como en *Jasidut*. En el estudio de *Jasidut* debe incluirse el estudio de una parte de las explicaciones de la Sección Semanal escritas en *Torá Or* y *Likutéi Torá*²⁸.

Que el Todopoderoso conceda a cada uno la iniciativa de tomar sobre sí un compromiso acorde a su posibilidad genuina, en cantidad: lo máximo que realmente pueda, y en calidad: conforme la raíz de su alma en lo Alto.

Y esta resolución de Shabat Bereshít que el judío toma, asumiendo incrementar su estudio de Torá, le confiere la fuerza para concretarla a lo largo del año, ahorrándose así posteriormente muchas molestias y dificultades que podrían surgir más adelante para cristalizar una resolución tal. Y por su intermedio, la materialización del compromiso, se atraerán las bendiciones Divinas en las necesidades de cada uno, también física y abundantemente, en lo que respecta a hijos, salud y sustento.

Se mencionó la virtud de los resúmenes²⁹. Por lo tanto, en

²⁷ Estos, además de los Días Festivos y Ayunos, son los días en que se la lee públicamente, como fuera instituido por Moshé, los profetas, y el Escriba Ezrá (véase Bavá Kamá 82a; Talmud lerushalmí, Meguilá 4:1, y *Maséjet Sofrim*, cap. 10).

²⁸ *Torá Ory Likutéi Torá* contienen Discursos Jasídicos sobre las lecturas semanales de la Torá, de Rabí Shneur Zalman de Liadí, el primer Rebe de Jabad, autor del *Tania* y del *Shulján Aruj*.

²⁹ Ver *Sijá* de Rosh HaShaná, fin de la secc. 2.

síntesis: que cada uno asuma una clase adicional de estudio de Torá, tanto en *Niglé* como en *Jasidut*.

* * *

7. En este Shabat bendecimos al mes de Mar-Jeshván. Este es llamado así, *Mar-Jeshván*³⁰, porque es época de lluvias³¹ (en el hemisferio norte).

En la Filosofía Jasídica se explica la diferencia entre *tal* (rocío) y *matar* (lluvia)³²: La lluvia depende de la *avodá* del ser creado; la persona debe rezar por ésta para que caiga en la cantidad y momento propicio. El rocío, en cambio, es una manifestación de *itharúta deleéila*³³ (una iniciativa Divina, desde lo Alto) – por lo que, al no depender del pedido y mérito humano, “el rocío nunca es retenido”³⁴. Y como la lluvia depende de la *avodá* de los seres creados, ésta es más difícil de obtener.

Y en base a lo recién expuesto se puede explicar que ésta es la diferencia entre las estaciones veraniega e invernal en el contexto espiritual de la *avodá*: El verano es la época del rocío –*itharúta deleéila*– mientras que el invierno es la estación de las lluvias –*itharúta deletáta*–³⁵ (causadas

30 El último Shabat de cada mes (con excepción de Elul) se proclama en la Sinagoga la fecha del comienzo del Nuevo Mes y se recitan plegarias especiales invocando las bendiciones Divinas para el nuevo mes. Así, este Shabat Bereshít es llamado también *Shabat Mevarjím HaJodesh* –el Shabat en que se bendice el mes (entrante)–.

31 **Aruj** (un diccionario escrito por el lexicógrafo Natán ben Rabí Iejiel de Roma (c.1035-1106)), sobre “**Mar-Jeshván**”.

32 Véase *Likutéi Torá*, párrafo que comienza con *Haazínu HaShamáim* (73a y ss.).

33 Lit.: “Despertar (o Iniciativa) desde lo Alto”. El término alude a la proyección de Divinidad desde los planos espirituales de la creación –lo Alto– hacia el mundo físico. Hay 3 clases de iniciativas desde lo Alto: a) El *impulso* de lo Alto que a veces recibe la persona con el objetivo de encaminarla en el servicio a Di-s. Este despertar desde lo Alto, en la mayoría de los casos, *no es sentido como tal* por parte del individuo; la persona cree que es su propia iniciativa lo que la moviliza, y ambas cosas son verdad, pues este tipo de *despertar* viene desde lo Alto oculto a propósito, para que sea *el judío* quien comience a acercarse a Di-s; b) En correspondencia con el servicio *de la persona*. En este caso, la influencia de Divinidad en el alma es *proporcional* al esfuerzo de la persona; y c) La proyección de un nivel de Divinidad al que el servicio humano no puede acceder; se proyecta sólo merced a la Bondad de Di-s a modo de *regalo*, luego de que el judío, por su parte, haya hecho lo máximo que de él depende.

34 **Taanít 3a.**

35 Lit.: ‘Despertar de Abajo’. Se refiere a cuando es la persona quien toma la iniciativa de

por la “iniciativa desde Abajo”, del hombre). Por eso, en invierno el servicio a Di-s requiere de más esfuerzo, es más difícil.

Hay otra diferencia entre los días de verano y los de invierno: en el verano irradia con fuerza –en el sentido espiritual– el “sol y escudo que son, respectivamente, los Nombres Divinos *Havaíá* y *Elokím*”³⁶, razón por la cual el sol irradia más fuerte físicamente, particularmente en el solsticio de Tamuz, pero no en el invierno. Ese período es momento de una *avodá* a modo de *itharúta deletáta*.

En consonancia, el Rebe, mi suegro, dijo cierta vez que el servicio a Di-s es más fácil en el verano que en invierno.

El Shabat en que bendecimos al mes de Mar-Jeshván confiere la energía y las capacidades necesarias para servir a Di-s en los meses de lluvia. Esto es así dado que si bien este Shabat es posterior a todas las Festividades del mes de Tishrei, está aún en el mes de Tishrei, “el séptimo mes (*shvii*) que es saciado (*musbá*) con todo”³⁷, y es por ello³⁸ que desde allí se otorga desde lo Alto la fuerza para la *avodá* del invierno, que aunque el estilo de *avodá* del invierno es uno de *itharúta deletáta* –con iniciativa y energías propias del hombre– de todos modos desde lo Alto se concede fuerza para la misma.

Así, cuando el servicio a Di-s se realiza con el estilo de la *avodá* del invierno, desde este *Shabat Mevarjím* Mar-Jeshván fluye bendición para todo el año, tanto en el sentido material como en el espiritual, y en ambos simultáneamente.

(de una *Sijá* de Shabat Bereshít 5716 [1955])

servir a Di-s. De acuerdo a lo explicado en la nota 33, el Despertar de Abajo se materializa luego de que la persona decide adoptar e incorporar el impulso de lo Alto; y como este “empujón” es tan sólo un estímulo para que sea el judío quien tome la iniciativa, esta actitud se considera una iniciativa del hombre – un Despertar desde Abajo.

36 **Salmos 84:12** – véase *Tania*, Sháar Haljud VeHaEmuná, cap. 4, donde se explica el concepto del sol como analogía de Di-s.

37 **Vaikrá Rabá 29:8.** *Shvii* y *musbá*, utilizan prácticamente las mismas letras hebreas.

38 El mes de Tishrei es un mes todo-abarcador, e influye sobre el año entrante por entero, puesto que contiene los días especiales de Rosh HaShaná, Iom Kipur, Sucot, Shminí Atzérét y Simjat Torá.

Leilui Nishmat

R' Moishe ben Arie Leib y R' Israel Jaim ben Efraim Tzvi

Una Publicación conjunta de:

SIJOT
EN ESPAÑOL

de **BEIT JABAD**

Villa del Parque - Villa Devoto
Buenos Aires, Argentina



EDITORIAL KEHOT LUBAVITCH
Buenos Aires, Argentina
www.kehot.com.ar

Difusión
conjunta con:



SUITE|302
DIVISION EN ESPAÑOL
Brooklyn - NY

Para Suscripciones: sjotenespanol@gmail.com // espanol@merkos302.com